



Un poeta en el exilio

Autor:

Gnutzmann, Rita

Revista:

Boletín de reseñas bibliográficas

2007, N° 7 y 8, pp. 67-68



Artículo



UN POETA EN EL EXILIO*

por Rita Gnutzmann

A pesar del reconocimiento del poeta, dramaturgo, ensayista y novelista alemán Paul Zech, durante muchos años quedaron inéditos sus escritos en el exilio argentino y aún hoy no se han publicado algunos dramas ni su libro de ensayos acerca de América del Sur ni parte de su correspondencia. En su país de origen, Zech fue pronto admirado como uno de los grandes del expresionismo; recibió el prestigioso Premio Kleist en 1918 y fue incluido en la antología de poesía *Menschheitsdämmerung* (El crepúsculo de la humanidad, 1920) de Kurt Pinthus, antología tristemente célebre porque sus autores fueron prohibidos y sus obras quemadas públicamente en la Plaza de la Opera de Berlín.

La selección de textos de Zech ha sido realizada por la profesora de la Universidad de Buenos Aires, Regula Rohland, autora de la sucinta introducción que aporta datos y fechas clave del poeta. Zech nunca logró adaptarse (¿no quiso integrarse?) a su exilio en Buenos Aires, donde murió en 1946. Antes de su emigración había publicado veintidós libros de poesía, nueve de novelas cortas y cuentos y once dramas. Aunque continuó dedicándose a la literatura, tuvo muchas dificultades para publicar en Buenos Aires. Todos los textos reunidos en la presente antología están tomados de este acervo: poemas, diálogos, ensayos, cuentos y algún capítulo de novela.

Como era de suponer, uno de los temas que recorre los textos como hilo rojo es el del exilio: la pérdida del mundo propio; el difícil nuevo comienzo; los problemas entre los exiliados alemanes, "hermanos enemigos" por sus ideologías antagónicas; la falta de posibilidad de expresión (lingüística y de aceptación en

* Paul Zech, *La Argentina de un poeta alemán en el exilio. 1933-1946*, edición al cuidado de Regula Rohland de Langbehn. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1997.

medios de comunicación)... En el caso de Zech las dificultades se agravaron por su ideología de izquierda y su carácter en parte huraño, en parte combativo. Varios de los textos elegidos son prueba de su compromiso político marxista y antifascista; no se contenta con criticar la situación dejada atrás, sino que incluye en su crítica la tendencia fascista latente en Argentina. Defiende acaloradamente a los hambrientos y desamparados de todas las razas y condiciones y pronto se interesa por la miseria del indio ("La nueva literatura gauchesca"), la semi-esclavitud de los peones y el desamparo de los desocupados ("Kinder vom Paraná" y "Villa de los desocupados"). En alguna ocasión emplea aún técnicas del expresionismo como el claroscuro, la visión, la exageración, la libre asociación y los neologismos (cf. los poemas y "El autómatas de San Isidro"). Pero, como la mayoría de su generación, en sus últimos años, Zech se expresó más en la prosa y el diálogo realistas, ejemplarmente representados en "Che y chau" y en la descripción de la capital desde el punto de vista de un recién-llegado. Constata con ironía la falta de preocupación y nivel intelectuales (excepto en la revista *Sur*, "placer privado de una rica dama con ambiciones literarias", p.28), de una sociedad en la que el Conde Keyserling, "reaccionario imbécil", es más estimado que los grandes pensadores alemanes.

En fin, esta edición de textos desconocidos, bien ilustrada y anotada para aclarar términos y nombres poco conocidos en el mundo hispánico, merece nuestro elogio por su equilibrada selección y cuidadosa traducción. Permite al lector argentino (o hispanohablante en general) el acercamiento a un autor hasta ahora desconocido y cuyo valor está fuera de cuestión.